

Bibliotecas públicas y acción social: tendencias de una década (2013-2023)

Public libraries and social action: trends of a decade (2013-2023)

Araceli García-Rodríguez; Raquel Gómez-Díaz

García-Rodríguez, Araceli; Gómez-Díaz, Raquel (2024). "Bibliotecas públicas y acción social: tendencias de una década". *Anuario ThinkEPI*, v. 18, e18e37.

<https://doi.org/10.3145/thinkepi.2024.e18a37>

Publicado en *IweTel* el 9 de diciembre de 2024

Araceli García-Rodríguez

<https://www.directorioexit.info/ficha3684>

<https://orcid.org/0000-0003-4102-3340>

Universidad de Salamanca

Grupo E-Lectra

Facultad de Traducción y Documentación

araceli@usal.es

Raquel Gómez-Díaz

<https://www.directorioexit.info/ficha837>

<https://orcid.org/0000-0002-1423-1315>

Universidad de Salamanca

Grupo E-Lectra

Facultad de Traducción y Documentación

rgomez@usal.es



Resumen: La función social de las bibliotecas abarca acciones dirigidas tanto al conjunto de la sociedad como a colectivos específicos en riesgo de exclusión. Esta labor se refleja en los proyectos que presentan las bibliotecas a los dos galardones profesionales más reconocidos: los *Premios María Moliner* y el *Sello del Consejo de Cooperación Bibliotecaria* en las convocatorias de 2013 a 2023. Las tendencias de estos reconocimientos muestran que las bibliotecas se conciben como espacios de encuentro intergeneracional, donde se promueve la lectura y el acceso a contenidos con un enfoque social. Asimismo, se organizan

talleres de alfabetización destinados a colectivos específicos y se brinda apoyo psicosocial y emocional a través de la lectura. Además, las bibliotecas enfrentan retos contemporáneos, como el cambio climático, y se consolidan como espacios clave para la integración comunitaria, el aprendizaje colaborativo y la participación ciudadana. De este modo, no solo fomentan la lectura y el acceso a la cultura, sino que también fortalecen el tejido social, la convivencia y la colaboración activa entre los ciudadanos.

Palabras clave: Función social de las bibliotecas; Bibliotecas públicas; *Premio María Moliner*; *Sello del Consejo de Cooperación Bibliotecaria*.

Abstract: The social function of libraries encompasses actions aimed both at society as a whole and at specific groups at risk of exclusion. This work is reflected in the projects that libraries submit to the two most recognized professional awards: the *María Moliner Awards* and the *Seal of Consejo de Cooperación Bibliotecaria* from 2013 to 2023. The trends observed in these recognitions show that libraries are conceived as intergenerational meeting spaces, where reading is promoted, and access to content is provided with a social approach. Similarly, literacy workshops are organized for specific groups, and psychosocial

and emotional support is offered through reading. In addition, libraries address contemporary challenges, such as climate change, and establish themselves as key spaces for community integration, collaborative learning, and citizen participation. In this way, they not only foster reading and access to culture but also strengthen the social fabric, coexistence, and active collaboration among citizens.

Keywords: Social role of libraries; *María Moliner Award*; *Seal of Consejo de Cooperación Bibliotecaria*.

En una nota en este mismo anuario **Sánchez-García** (2024) ponía de manifiesto la importancia de la acción social en la biblioteca pública, un concepto inherente a su propia definición. Se puede considerar que su compromiso social nace ya en 1948 con la *Declaración Universal de los Derechos Humanos* que

extienden su responsabilidad hacia el compromiso social, lo que significa una toma de conciencia de muchos bibliotecarios por contribuir con su quehacer profesional y los servicios bibliotecarios a la construcción de sociedades más justas, equitativas y solidarias (**Magán-Wals; Gimeno-Perelló**, 2008, pp. 95-96).

En su sentido más amplio el término social hace referencia al conjunto de la sociedad, pero es habitual restringirlo a actuaciones, proyectos o servicios destinados a colectivos en riesgo de exclusión social, con discapacidad, migrantes, refugiados... y aunque el trabajo con estos colectivos es fundamental, no es el único.

En esta nota partimos de una concepción de lo social amplia que abarca al conjunto de la sociedad (**Domínguez-Sanjurjo**, 2016) y de la idea de que la biblioteca, además de favorecer el acceso a la cultura y a la lectura, debe alinearse con el desarrollo de la comunidad donde se inserta, “promoviendo derechos, calidad de vida, bienestar y desarrollo comunitario” (**Méndez-Infanzón**, 2019).

Esta visión de lo social no es nueva, ya en 2015 Sánchez-García y Yubero indicaban que las bibliotecas debían entenderse no solo como centros culturales, sino también como centros sociales, en los que además de trabajar con libros, información o bases de datos, se trabaja con y para las personas. Estos autores hablaban de la “etapa de socialización en la biblioteca”, en la que esta colabora en la lucha contra la pobreza, la exclusión social, la violencia de género, la homofobia... fomentando la convivencia, la igualdad, las relaciones sociales e intergeneracionales, así como la participación activa de los usuarios, haciendo de la biblioteca un centro dinamizador de la vida social y cultural de una comunidad (**Sánchez-García; Yubero**, 2015).

Las bibliotecas “son infraestructuras sociales esenciales, espacios inclusivos y acogedores para todas las edades y condiciones sociales” (**Edemariam**, 2024) que se caracterizan por su capacidad de adaptación a las necesidades de los ciudadanos. Muestra de ello fue su excelente trabajo durante la pandemia de la COVID-19.

Nuestra percepción es que cada vez son más las bibliotecas públicas que orientan sus acciones hacia esta función social, por lo que consideramos que es necesario conocer cuáles son los colectivos a los que van destinadas, las temáticas que abordan, los servicios que ofrecen, etc.

Para ello analizamos los proyectos galardonados¹ con el *Premio María Moliner* (categoría de “premios especiales”) y el *Sello del Consejo de Coordinación Bibliotecaria* (*Sello CCB*) (ganadores y finalistas) en las convocatorias de 2013 a 2023. La importancia de estos sellos, queda reflejada en los dos Trabajos de Fin de Grado de Información y Documentación realizados en la *Universidad de Salamanca* por **Mateos-González** y **Manrique-Simón** en 2024, cuyos datos han servido de base para el estudio de los proyectos analizados.

En el caso del *Premio María Moliner*, de los 55 proyectos premiados, 41 tienen una clara orientación social; y en el *Sello CCB*, 20 de los 32 proyectos premiados tienen esta orientación.

Por lo que se refiere al grupo de edad de los destinatarios, el gráfico 1 muestra que la tendencia más representativa es la apuesta por lo intergeneracional frente a grupos etarios concretos (65% en el caso de los proyectos de la convocatoria de *María Moliner* y 23% en los del *CCB*). Algunos de ellos se centran en la colaboración de mayores en la preservación de la historia y las tradiciones de la localidad como el realizado en la Biblioteca de Aurizberri/Espinal, Erro (Navarra); en otros se invita a los mayores a participar con centros educativos, (Biblioteca de Jabugo, Huelva y Biblioteca de Aruca, Las Palmas de Gran Canaria) o a realizar talleres de manualidades para con niños y abuelos (Biblioteca del Concello de Verín, Ourense, 2020).

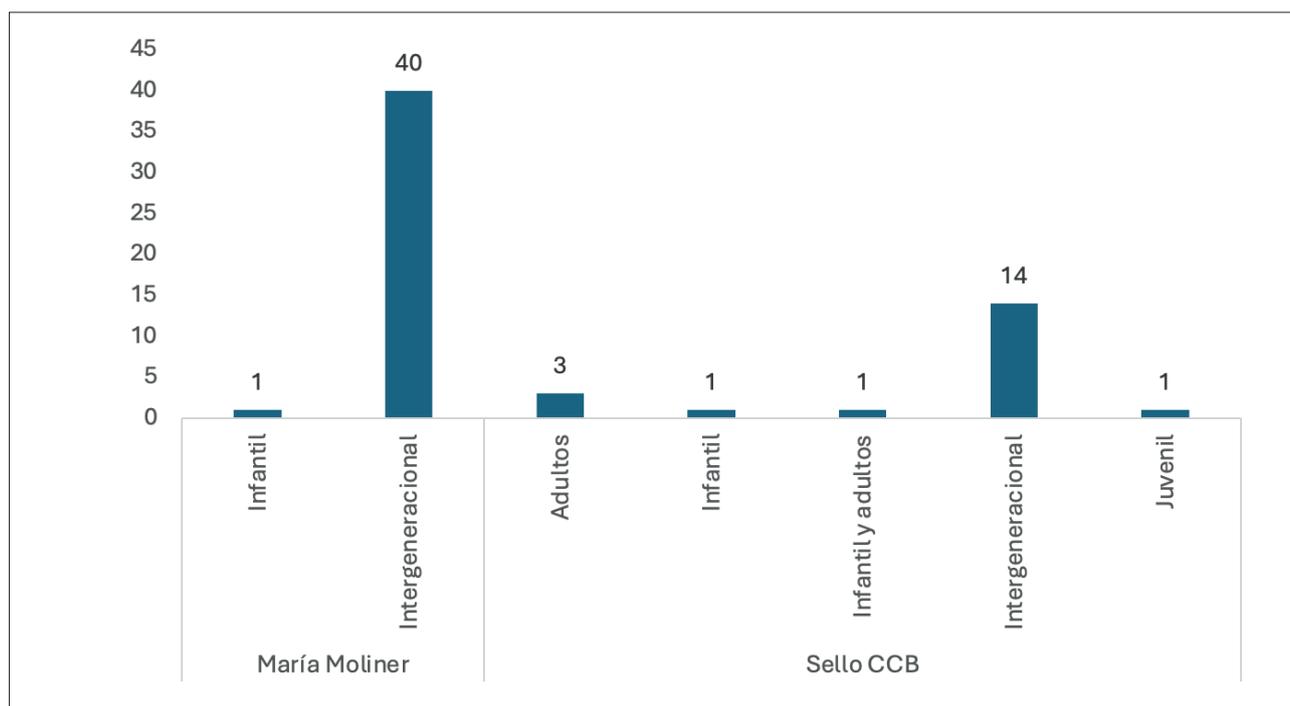


Gráfico 1. Distribución de los proyectos en función de la edad de los destinatarios

En cuanto a la población receptora, se ha detectado que una parte importante se dirigen a migrantes, personas con discapacidad intelectual o física, personas mayores, colectivos en riesgo de exclusión social, con especial dedicación a menores no acompañados en centros de acogida, y en menor medida personas hospitalizadas, escolares y usuarios de la biblioteca. De esta forma, los colectivos a los que están destinadas las actividades coinciden con los que **Subirats** (2004) recoge entre los incluidos en los *Planes Nacionales de Acción para la Inclusión Social en Europa*, en el marco de las propuestas aprobadas en los Consejos Europeos de Lisboa y Feira (marzo y junio de 2000), Nova (noviembre 2000) y Laeken (diciembre 2001): discapacitados, menores, migrantes y asilados mujeres, jóvenes, ancianos, reclusos o exreclusos, personas con problemas psíquicos, minorías étnicas, etc.

Sin embargo, no se ha encontrado ningún proyecto dirigido a personas sin hogar o en situación de infravivienda, pese a ser una línea de trabajo presente en las actuaciones de la *IFLA* ya desde 2016, año en el que se redactaron las normas correspondientes para este colectivo (**Bunić**, 2015a; 2015b). Tal como afirma Gómez-Hernández

no es cuestión de voluntarismo, sino de necesidad: si la biblioteca pública es para todos, especialmente lo debe ser para quienes menos medios propios o alternativos tienen para acceder a información, lectura, ocio, cultura o redes de comunicación (**Gómez-Hernández**, 2016, p. 89).

No obstante, dado que los proyectos analizados pertenecen a bibliotecas de poblaciones pequeñas, es posible que este problema no sea tan acuciante como en las grandes ciudades y por lo tanto no se planteen actividades para este colectivo.

Por lo que se refiere a las líneas de actuación y actividades, hay que matizar que en muchas ocasiones un mismo proyecto trabaja en varias direcciones. Citaremos algunos que representan claramente la tendencia, puesto que la calidad de todos ellos está reconocida por el hecho de haber recibido los galardones mencionados.

Los espacios

Si bien los servicios virtuales son importantes, se está produciendo un redescubrimiento de los espacios físicos de las bibliotecas. En esta línea, se trabaja especialmente en mejorar su accesibilidad, favoreciendo con ello la inclusión de aquellos colectivos que tienen dificultades de acceso a los servicios públicos. Se trabaja para la mejor visualización de la cartelería y señalizaciones, con un lenguaje que contenga símbolos y se acoja a la normativa de inclusión. Además, se potencia la utilización de la audiodescripción a través de códigos QR, la señalización de la colección audiovisual con iconos que indican el acceso a subtítulos en castellano, así como la subtitulación de DVD para personas con discapacidad auditiva (Biblioteca Aurizberri/ Espinal, Erro, Navarra, 2020).

También se contempla la creación de zonas para visibilizar la violencia de género, abusos sexuales o simplemente se diseñan otras donde los mayores se sientan cómodos y puedan leer, charlar o disfrutar de la biblioteca.

La gestión y desarrollo de colecciones

Además de diseñar recursos bibliográficos como guías de lectura, o crear centros de interés, las bibliotecas amplían las colecciones con obras en varios idiomas, libros en *braille*, audiolibros, etc.; seleccionan y adquieren fondos con letra grande o de lectura fácil, así como contenidos de temática relacionada con la acción social (igualdad, violencia de género...). Como ejemplo se puede mencionar el proyecto de la *Red de Bibliotecas Municipales de Murcia* que contempla la adquisición de lotes de libros de lectura fácil para diferentes asociaciones de personas con síndrome de Down, parálisis cerebral, trastorno del espectro autista, etc.

Estas actividades se complementan con expositores de libros en centros de salud (Biblioteca de Cabanillas del Campo, Guadalajara) y acciones para favorecer el acceso a las colecciones a través de servicios de préstamo a domicilio para personas con dificultades de movilidad.

La promoción lectora

Tradicionalmente la promoción de la lectura ha sido una de las acciones esenciales de la biblioteca pública. Sigue siéndolo, simplemente en los proyectos recogidos se orienta de otra manera. Así, por ejemplo, tenemos sesiones de cuentacuentos o clubes de lectura en los que se seleccionan títulos que fomenten la tolerancia, el respeto a la diversidad y la diferencia, o centrados en mejorar la salud mental. Además, se potencia la creación de clubes de lectura inclusivos de lectura fácil para personas con dificultades lectoras, con discapacidades físicas o psíquicas e incluso migrantes que tienen dificultades para el aprendizaje del idioma.

Además, algunos proyectos premiados realizan estas sesiones en centros de menores, residencias de ancianos, prisiones (Biblioteca Municipal de Soto del Real, Madrid), centros de atención a personas con discapacidad u hospitales (Biblioteca Eugenio Trías, Madrid).

También se ponen en marcha sesiones de cuentacuentos contados por migrantes con títulos de sus países, otra manera de fomentar el conocimiento de su cultura y por lo tanto la tolerancia ante la diferencia.

La formación

Las bibliotecas tienen un importante papel en la formación continua a través de cursos dirigidos a migrantes para favorecer el aprendizaje de la lengua, la lectura, la escritura o la cultura española, sobre aspectos relacionados con ayudas sociales o trámites burocráticos, de formación para el empleo, alfabetización digital o de herramientas para su vida diaria y profesional. En este apartado, entre otras, podemos citar la Agencia de Lectura Municipal de Potries, Valencia; Biblioteca de la Vall d'Uixó, Castellón; Biblioteca de Purchena, Almería; Biblioteca Municipal de Mérida, Badajoz; y Biblioteca de Galapagar, Madrid.

La biblioteca como espacio de encuentro y conexión con la comunidad

La búsqueda de conexión entre la biblioteca y la comunidad a la que atiende se ha intensificado en los últimos años y dentro de los proyectos premiados son varios los que las conciben como espacios que facilitan la acogida a los ciudadanos, como ese “tercer espacio” definido por **Oldenburg** (1999) y que siguen la línea de la *Declaración de Lyon* (IFLA, 2014), las *Directrices IFLA-Unesco para Bibliotecas Públicas* (IFLA/Unesco, 2001) y la *Prospectiva 2020* (**Gallo-León** 2013) que consideran que la biblioteca juega un valioso papel como espacio público y como lugar de encuentro, lo cual es especialmente importante en comunidades donde la población cuenta con escasos lugares de reunión, representa lo que se ha dado en llamar el “salón de la comunidad”.

En esta línea se busca que las bibliotecas sean espacios donde las personas pueden reunirse, socializar, compartir recursos, trabajar en proyectos conjuntos y participar en actividades comunitarias que fortalecen el tejido social, ayudan a combatir la soledad no deseada y favorecen la integración en la comunidad (**Domínguez-Sanjurjo**, 2016). Incluso van más allá, potenciando la colaboración ciudadana en la toma de decisiones y en la prestación de servicios. Así en la Biblioteca de Arucas, Las Palmas de Gran Canaria, las personas mayores acuden a centros escolares para contar cuentos y juegos tradicionales, y en la Biblioteca Santa Mónica, San Javier, Murcia, las personas del Centro de Mayores comparten con jóvenes estudiantes la proyección de un documental y el posterior debate.

Actividades de apoyo psicosocial

“Muchas de las actividades que se ofertan desde las bibliotecas no se limitan a la formación y la alfabetización de estos colectivos, sino que utilizan la lectura como medio para sensibilizar sobre determinados temas e, incluso, como recurso emocional” (**Sánchez-García**, 2024) o relacionado con la mejora salud mental.

Es habitual la colaboración con hospitales, centros de salud e incluso prisiones. Destacamos en este caso las actividades de la Biblioteca de Polanco, Cantabria. Una de ellas se basa en la selección y recomendación de títulos en la sala de espera del Centro de Salud, y otra se centra en paliar la soledad no deseada de los mayores, y así mejorar su salud mental. Otros ejemplos pueden ser la Biblioteca de Santiago Ánxel Casal, A Coruña, o la ya mencionada Biblioteca Municipal Eugenio Trías, Madrid, con su trabajo en el *Hospital Infantil Niño Jesús*.

En el caso del público juvenil, desde las bibliotecas se realizan campañas contra el *bullying* o la violencia (normalmente en centros educativos) a través del diseño de guías de lectura temáticas, recomendaciones de títulos, talleres... como hacen la Biblioteca de Monóvar, Alicante; la Biblioteca Rafael Azcona, Logroño, o la de Ermua, Vizcaya.

También en este apartado de lectura y salud hay propuestas de recomendación lectora en los consultorios médicos, farmacias, talleres de autoestima, préstamo de libros en centros sanitarios o selecciones bibliográficas sobre diferentes enfermedades (Biblioteca de Jabugo, Huelva).

Proyectos relacionados con la sostenibilidad ambiental

Las bibliotecas galardonadas están adoptando prácticas sostenibles en relación con el impacto ambiental y han presentado proyectos relacionados con el cuidado del medio ambiente. Una tendencia evidente son las bibliotecas de Semillas de la Biblioteca de San Mateo de Gállego y de la de Almunia de Doña Godina “Laviaga Castillo”, ambas en Zaragoza. También se puede mencionar la sección bibliográfica técnica especializada en huertos y semillas y los talleres sobre agricultura ecológica, ahorro energético y sostenibilidad, que además dan pie a hablar de la agricultura ecológica e incentiva la convivencia intergeneracional. Junto a estas se presentan proyectos dirigidos a la concienciación sobre el cambio climático y el cuidado de la naturaleza con narraciones, juegos, exposiciones... (Biblioteca de Monóvar, Alicante)

A modo de conclusión

La función social de la biblioteca no es un recurso para reivindicar su papel en la sociedad ni para asegurar su futuro, es algo inherente al propio concepto de biblioteca pública y por lo tanto una línea de trabajo que con esta u otra denominación, lleva haciéndose mucho tiempo, aunque ahora tenga más visibilidad.

La biblioteca es un lugar donde todo tipo de colectivos deben encontrar su espacio y actividades centradas en sus intereses y necesidades. Por eso, hoy en día, las bibliotecas públicas son centros informales de asesoramiento ciudadano, desarrollo empresarial, apoyo a la salud mental y centros comunitarios. Actúan como refugios para personas sin hogar, centros de alfabetización y aprendizaje de idiomas, y espacios de apoyo para solicitantes de asilo. Además, prestan artículos diversos como balones de fútbol, audífonos y abrigo de invierno, y albergan bancos de alimentos y clubes comunitarios (Edemariam, 2024).

Hay numerosos proyectos, experiencias y buenas prácticas que demuestran su poder de promoción y de generación de oportunidades para las personas (Biblioteca Regional de Murcia, 2010) que deben visibilizarse para así concienciar a los ciudadanos de que las bibliotecas “contribuyen al desarrollo personal y social, e incluso al desarrollo sostenible” (CCB, 2021). Es cierto que los premios reconocen estas buenas prácticas, pero este reconocimiento no va más allá del ámbito profesional, en ocasiones ni eso. Es necesaria una mayor difusión de los programas galardonados para que la sociedad sepa de primera mano lo que realmente puede hacer la biblioteca por ellos, pero también, qué pueden hacer ellos por la biblioteca a través de su colaboración en los laboratorios ciudadanos.

Igualmente consideramos necesario definir pautas y modelos que permitan la creación de verdaderos grupos de discusión de carácter heterogéneo en torno a la biblioteca en aras de convertirla en ese espacio público o ágora capaz de promover la ciudadanía activa, la participación ciudadana y el fortalecimiento democrático (Domínguez-Sanjurjo, 2016).

Nota

1. Los proyectos premiados se pueden consultar en:
<https://www.cultura.gob.es/cultura/libro/maria-moliner/premiados.html>
<https://www.ccbiblio.es/sello-ccb/convocatorias-antteriores>

Referencias

- Biblioteca Regional de Murcia (2010). *Declaración de Murcia sobre la acción social y educativa de las bibliotecas en tiempos de crisis*. <https://travesia.mcu.es/server/api/core/bitstreams/95d348cf-c141-484b-b352-6296528066dd/content>
- Bunić, Sanja** (2015a). "Guidelines for library services to homeless people: why we need them?". En: *IFLA Library services to people with Special needs*. Mid-Year Meeting. Zagreb, Croatia, February 27. <http://www.ifla.org/files/assets/lisn/projects/homeless/zagreb-2015-bunic.pdf>
- Bunić, Sanja** (2015b). "Why they need us and why we hesitate: the homeless in the library". En *IFLA WLIC2015*, Cape Town. <http://library.ifla.org/1261/1/100-bunic-en.pdf>
- CCB (2021). *Estrategia Nacional de Información y Bibliotecas*. Consejo de Cooperación Bibliotecaria https://www.ccbiblio.es/wp-content/uploads/Biblio_esp_A2030_triptico.pdf
- Domínguez-Sanjurjo, M. Ramona** (2016). "Función social de las bibliotecas. Algunas ideas para la reflexión" https://www.ccbiblio.es/wp-content/uploads/Funcion-social-biblioteca_Ideas.pdf
- Edemariam, Aida** (2024) "If there's nowhere else to go, this is where they come': How Britain's libraries provide much more than books". *The Guardian*, 25 junio. <https://www.theguardian.com/news/article/2024/jun/25/how-britains-libraries-provide-more-than-books>
- Gallo León, J.** (Ed.). (2013). *Estudio de prospectiva sobre la biblioteca en el entorno de la sociedad digital en España en 2020*. Subdirección General de Coordinación Bibliotecaria, Ministerio de Educación, Cultura y Deporte. https://www.ccbiblio.es/wp-content/uploads/Estudio_prospectiva_2020.pdf
- Gómez-Hernández, José-Antonio** (2016). "Usuarios en vulnerabilidad social: ¿por qué y para qué generar capital cultural desde la biblioteca?". *Anuario ThinkEPI*, v. 10, pp. 83-93. <https://doi.org/10.3145/thinkepi.2016.13>
- IFLA (2014). *The Lyon Declaration on Access to Information and Development*. Lyon Declaration. <https://www.lyondeclaration.org>
- IFLA/Unesco (2001). *Directrices IFLA/Unesco para el desarrollo del servicio de bibliotecas públicas*. Unesco. https://unesdoc.unesco.org/ark:/48223/pf0000124654_spa
- Magán-Wals, José-Antonio; Gimeno-Perelló, Javier** (2008). "¿Es biblioteconómicamente correcto el compromiso social de la biblioteca universitaria?". *Educación y biblioteca*, n. 166, pp. 95-101. <http://hdl.handle.net/11162/36579>
- Mateos-González, Alba** (2024). *La función social de las bibliotecas en el entorno rural: el Premio María Moliner*. [TFG. Grado en Información y Documentación]. Universidad de Salamanca. [No público].
- Manrique-Simón, Juan Miguel** (2024). *El sello CCB del Consejo Coordinación Bibliotecaria 2017-2023: historia y características en las modalidades de bibliotecas públicas y escolares*. [TFG. Grado en Información y Documentación]. Universidad de Salamanca. [No público].
- Méndez-Infanzón, Ana-María** (2019). "Biblioteca en el medio rural y por el desarrollo local". En *IX Congreso Nacional de Bibliotecas Públicas: bibliotecas públicas. Profesionales para todos los públicos* (pp. 121-128). Ministerio de Educación Cultura y Deporte. https://libreria.cultura.gob.es/libro/ix-congreso-nacional-de-bibliotecas-publicas_4324
- Oldenburg, Ray** (1999). *The great good place: cafés, coffee shops, bookstores, bars, hair salons, and other hangouts at the heart of a community*. Da Capo Press.
- Sánchez-García, Sandra** (2024). "La transformación social de las bibliotecas: luces y sombras". *Anuario ThinkEPI*, v. 18. <https://doi.org/10.3145/thinkepi.2024.e18a24>
- Sánchez-García, Sandra; Yubero, Santiago** (2015). "Función social de las bibliotecas públicas: nuevos espacios de aprendizaje y de inserción social". *El profesional de la información*, v. 24, n. 2, pp. 103-111. <https://doi.org/10.3145/epi.2015.mar.03>
- Subirats, Joan** (dir.) (2004). *Pobresa i exclusió social. Una anàlisi de la realitat espanyola i europea*. Fundació La Caixa. Col·lecció Estudis socials, n. 16. <http://www.didacqueralt.com/pobresa-cat.pdf>



Impacto mediático de los proyectos ganadores del Sello de Calidad del CCB

Francisco-Javier García-Gómez



Me ha parecido muy interesante vuestro aporte al tema de la función social de las bibliotecas, en concreto de las bibliotecas públicas en el contexto de los premios que mencionáis en vuestra nota.

En nuestro caso, el pasado curso académico 2023/2024, tutorizamos un Trabajo Fin de Grado (**Martínez-Peñaranda, 2024**) que iba en la línea que contempláis aquí: resaltar la función social de la biblioteca pública a partir del análisis de los premios ganadores de *Sello de Calidad del CCB* entre los años 2017 y 2024.

La investigación pretendía poner de manifiesto que este tipo de proyectos y actuaciones bibliotecarias de marcada índole social, ayudan a darle visibilidad a estas instituciones y potencia su incursión en su comunidad. Asimismo, en el Trabajo Fin de Grado de **Martínez-Peñaranda (2024)** se recogió la repercusión mediática que habían tenido estos proyectos bibliotecarios, se incorporaron las entrevistas realizadas desde el CCB a los responsables de los proyectos bibliotecarios y se contactó con los mismos para averiguar el recorrido que seguían teniendo en el tiempo. Se constató que algunos de estos proyectos han tenido una “vida corta”, mientras que otros se mantienen en la actualidad.

Del análisis de los premios pudimos obtener una radiografía del alcance social de los mismos, los colectivos destinatarios, su repercusión en la zona de influencia de las bibliotecas públicas ganadoras y cómo la capacidad de adaptación de estas instituciones a las particularidades de su comunidad les permitió perfilar acciones específicas que resultaron ser eficaces y que respondían a necesidades concretas detectadas en su área de influencia, incluso en los años de la pandemia que resultaron extremadamente complejos para todos/as, también para el trabajo de las bibliotecas públicas en sus respectivas comunidades.

Coincidimos con vosotras cuando afirmáis que “la función social de la biblioteca no es un recurso para reivindicar su papel en la sociedad ni para asegurar su futuro, es algo inherente al propio concepto de biblioteca pública (...)”. Efectivamente, las bibliotecas públicas son instituciones ligadas a su comunidad en donde todos los ciudadanos y ciudadanas deben encontrar su lugar y respuestas a sus necesidades e intereses, desde niños y jóvenes, hasta, por ejemplo, personas mayores que sufren de soledad no deseada. No cabe duda de que las bibliotecas públicas trabajan por y para su comunidad, en ocasiones con recursos exiguos y escasos, pero donde demuestran su potencial de servicio muchas veces reconocido, especialmente desde el ámbito profesional, pero que como indicáis cuesta más que llegue al conjunto de la ciudadanía. De ahí, que en el TFG de **Martínez-Peñaranda (2024)**, nos interesara analizar el impacto mediático que tenían estos proyectos, ya que consideramos que los medios de comunicación pueden ayudar no solo a dar a conocer estas iniciativas bibliotecarias, sino también a cambiar la percepción que tiene buena parte de la ciudadanía de lo que son o hacen las bibliotecas.

Referencia

Martínez Peñaranda, M. (2024). *El Sello de Calidad del Consejo de Coordinación Bibliotecaria (CCB). Un análisis de las bibliotecas públicas ganadoras (2017-2024)*. [TFG. Grado en Información y Documentación]. Universidad de Murcia. [No público].

Francisco-Javier García-Gómez
Universidad de Murcia
fjgg3@um.es



Es necesario dar visibilidad a la función social de la biblioteca

Araceli García-Rodríguez y Raquel Gómez-Díaz

Muchas gracias por la información, desconocíamos el TFG de Martínez-Peñaranda al no ser público. Estamos seguras de que este trabajo complementa los mencionados en la nota por parte de los alumnos del Grado en Información y Documentación de la *Universidad de Salamanca*, y que ayudará a dar visibilidad a la función social de la biblioteca y especialmente a la gran labor que se lleva a cabo en las bibliotecas rurales que, como mencionas, trabajan con pocos recursos. Esperemos que en un futuro sigan desarrollándose otros trabajos académicos sobre el tema para así poder demostrar su importancia en la actualidad.

Araceli García-Rodríguez

Universidad de Salamanca
araceli@usal.es

Raquel Gómez-Díaz

Universidad de Salamanca
rgomez@usal.es